

VICT.—Nosotros...

BASI.—Me acuerdo, sí: nosotros, cuando éramos novios...

LEAN.—Sí?

BASI.—Siempre estábamos callados.

LEAN.—Ah!

BASI.—Nos gustaba que nos dejaran solos.

LEAN.—Qué raro!

BASI.—Raro?

LEAN.—Digo: es lo que se acostumbra.

BASI.—A que ustedes tienen que decirse algo?

LEAN.—Nosotros? ¡Oh, no!

VICT.—Pero no lo juraría, ¡eh?

BASI.—No lo juraría, no lo juraría. ¡Claro que no!

VICT.—Con permiso. Voy a ver si regaron las plantas. (*Sale.*)

BASI.—Yo no tenía nada qué hacer?

NOEMI.—No, papá.

BASI.—Ah, sí! El tapial: ¿sabe usted que los gatos me destrozan el tapial?

LEAN.—Los gatos?

BASI.—Y quién va a ser, si no? Voy a ver...

NOEMI.—Papá...

BASI.—Nada, nada. Voy. ¡Y a ver si se mueven un poco! ¡Me parecen unos novios demasiado tranquilos, estos! (*Vase. Larga pausa.*)

LEAN.—Linda tarde, ¿no?

NOEMI.—Sí. (*Pausa.*)

LEAN.—Se presta para pasear.

NOEMI.—Sí.

LEAN.—(Aparte.) ¡Uf! (Alto.) ¿Por qué no canta?

NOEMI.—Me duele la voz.

LEAN.—¿Cómo?

NOEMI.—La garganta.

LEAN.—¡Ah! (*Pausa.*) ¿Le gusta cantar?

NOEMI.—Mucho.

LEAN.—A mí también.

NOEMI.—¡Ah! (*Pausa.*)

LEAN.—Es muy lindo cantar.

NOEMI.—Sí. (*Pausa.*)

LEAN.—Linda, linda tarde.

NOEMI.—Linda.

LEAN.—Usted sale a pasear?

NOEMI.—A veces.

LEAN.—Es lindo pasear, ¿no?

NOEMI.—Sí.

LEAN.—¡Qué lindas manos tiene usted!

NOEMI.—(*Las esconde.*) Sí?

LEAN.—Muy lindas.

NOEMI.—Gracias.

LEAN.—¡Oh, no tiene por qué darlas! (*Pausa.*) ¿Le gustan los cuentos?

NOEMI.—No.

LEAN.—A mí, sí.

NOEMI.—Sí?

LEAN.—Sí, ¡Mucho!

NOEMI.—¡Ah!

LEAN.—Si quiere, leuento uno.

NOEMI.—Gracias.

LEAN.—Sí o no?

NOEMI.—No.

LEAN.—Usted perdona.

NOEMI.—No es nada. (*Pausa.*)

LEAN.—Si lo desea, podemos ir el domingo a pasear.

NOEMI.—Gracias.

LEAN.—A la quinta de Castro. ¡Va mucha gente!

NOEMI.—Sí?

LEAN.—Sí. ¿O le gusta más Olivos?

